

Universidad de la Casa de Oración Internacional

Estudios de la Vida de Jesús, el Mesías

Sesión 16 El Apóstol Juan: Su Identidad Espiritual de 3 partes

I. COMPRENDER NUESTRO GALARDÓN PRINCIPAL

- A. Mientras Jesús equipaba a Sus discípulos, los llamó a encontrar sus identidades personales en su relación con Él en lugar de encontrarlas en las obras, en la manera en que el prójimo los observaba, en sus éxitos y recursos. Es común escuchar a creyentes sinceros testificar que se encuentran espiritualmente secos, desilusionados o agotados. ¿Cómo puede ocurrir esto? Desafortunadamente, ocurre cuando procuras a Dios con un ministerio o estado mental incorrecto. La renovación está al alcance de todo creyente dispuesto a cambiar su mentalidad, como se ilustra en la vida de Juan.
- B. Abraham, se considera el padre de la fe (Ro. 4:16). Dios le mostró cómo vivir una “vida en fe”. El Señor se reveló a sí mismo a Abraham como su **galardón grande en sobremanera** o su recompensa principal. Dios le prometió a Abraham riquezas, honor y un impacto histórico en las naciones (Gn. 12:1-3; 17:2).

No temas, Abram; YO SOY tu escudo, y tu galardón será sobremanera grande. (Gn. 15:1)

- C. **Definir a Jesús como tu mayor galardón:** esto incluye recibir gracia para sentir amor de parte de Dios y para amarlo de corazón. La revelación del amor y hermosura de Jesús nos entenece y nos fascina. Vivir esta senda se vuelve nuestro gran anhelo, una visión de lo alto, y una petición de oración urgente. El Espíritu Santo establecerá el Primer Mandamiento en primer lugar en la Iglesia antes de la venida de Jesús.
- D. **Dos categorías de la bendición de Dios:** nuestro (mayor) galardón es Jesús mismo. Nuestro segundo galardón incluye Su favor en nuestras relaciones, circunstancias, nuestro impacto, etc.
- E. Enfocarse en galardones de segunda clase puede obstaculizar nuestro galardón principal. Cuando ellos aumentan, algunos pueden preocuparse con ellos y se **distraen** en su relación con Jesús, y cuando estos se retrasan o disminuyen, muchos se **desilusionan**. Sin embargo, cuando Jesús es nuestro galardón principal, vencemos la distracción y la desilusión mientras el corazón se renueva mediante un encuentro con Él.

II. TESTIMONIO DE JUAN: VOLVERSE UN HIJO DE TRUENO EN ESPÍRITU

- A. La vida de Juan nos provee con una imagen de lo que significa tener a Jesús como galardón principal. Cuando Juan era joven, Jesús proféticamente lo nombro un “hijo del trueno”. Esta profecía marcó su espíritu, dándole una visión para experimentar el trueno de Dios. Esto habla de la revelación del amor de Dios tronando en el corazón de Juan junto al amor profundo tronando desde el abismo del corazón de Juan, de vuelta a Dios.

¹⁷ a Jacobo hijo de Zebedeo, y a Juan hermano de Jacobo, a quienes apellidó Boanerges, esto es, Hijos del trueno; (Mc. 3:17)

Universidad de la Casa de Oración Internacional

Estudios de la Vida de Jesús, el Mesías

- B. El “trueno del corazón de Juan” fue expresado inicialmente mediante su personalidad carnal. Nuestro corazón truena naturalmente con ambición, lujuria, rechazo, ira, amargura, temor, etc.
- C. Juan escribió este evangelio cerca del fin de la vida. En Juan 21:20, él escribió su “firma” por la obra de su vida. En este versículo, él interpretó lo que para él significó vivir como un “hijo del trueno”. Nos habla de cómo Juan llevó su corazón y expresó su meta mayor (su sueño principal), definiéndonos lo que significa que Jesús sea nuestro galardón principal.

²⁰ Volviéndose Pedro, vio que les seguía el discípulo a quien amaba Jesús, el mismo que en la cena se había recostado al lado de Él, y le había dicho: Señor, ¿quién es el que te ha de entregar? (Jn. 21:20)

III. COMPRENDER NUESTRA IDENTIDAD

- A. Nuestra confesión es: “Soy amado(a) [por Dios], y yo soy amante [de Dios]; por tanto, soy exitoso(a).”
- B. Ya somos exitosos en la vida cuando recibimos el amor de Dios y se lo ofrecemos de vuelta. Somos más eficaces cuando nos acercamos a la vida en nuestro éxito (en lugar de ganarlo mediante logros). Hay dos aspectos importantes de quién realmente eres.
 - a. Nuestra **identidad espiritual** es nuestra identidad principal. Incluye quienes somos delante de Dios (como pueblo amado por Jesús) y como Dios nos ve (como un pueblo que ama a Jesús).
 - b. Nuestra identidad natural es nuestra identidad secundaria. Incluye lo que logramos ante el prójimo y cómo las personas nos percatan.
- C. Juan quiso ser conocido mediante cómo él se relacionó con Jesús, y no solo mediante sus logros ante el prójimo.
- D. Juan tuvo uno de los más grandes “resumes” en la historia al tener una relación de amistad con María (Jn. 19:26-27) y los apóstoles, incluyendo a Pedro y Pablo. Él fue un instrumento en grandes avivamientos y escribió cinco libros del Nuevo Testamento. Jesús le prometió que él gobernaría en un trono en Israel (Mt. 19:28), y vio su nombre en un fundamento del muro en la Nueva Jerusalén (Ap. 21:14).
- E. Juan nunca menciona su nombre en su evangelio, pero hace referencia a sí mismo cinco veces como el “discípulo amado” (Jn. 13:23; 19:26; 20:2; 21:7, 20).

IV. JUAN SE VIO A SÍ MISMO COMO EL DISCÍPULO AMADO

²⁰ Volviéndose Pedro, vio que les seguía el discípulo a quien amaba Jesús... (Jn. 21:20a)

- A. Dios nos ama en la manera en que Dios-Hijo ama a Dios-Padre. Jesús siente el mismo amor intenso que el Padre siente por el Hijo. Esta verdad nos da la rectitud ante Dios en confianza como uno de **“Sus favoritos”**. Confesamos hoy, “Jesús, Tú me amas así como el Padre te ama.”

⁹ Como el Padre Me ha amado, así también Yo los he amado; permanezcan en Mi amor. (Jn. 15:9)

Universidad de la Casa de Oración Internacional

Estudios de la Vida de Jesús, el Mesías

- B. En la misma noche que Jesús habló de Su gran amor (Jn. 15:9), le dijo a Sus discípulos que ellos lo negarían también. Él sabía en lo que se estaba metiendo cuando Él nos escogió. Es arrogante pensar que nuestro pecado es más grande que Su amor. Se necesita mansedumbre ante Dios tener el coraje para permanecer en Su amor.

³¹ Entonces Jesús les dijo: Todos ustedes se escandalizarán de Mí esta noche; porque escrito está: Heriré al Pastor, y las ovejas del rebaño serán dispersadas. (Mt. 26:31).

- C. Juan tomó lo que Jesús dijo en Juan 15:9 y lo asimiló por el resto de su vida. Fue fundamental en su identidad. Cerca de 70 años, aún declaró, “Soy el discípulo amado de Dios”. Cuando sabemos que el Rey nos ama, no seremos conmovidos aun cuando otros nos ignoren.

V. JUAN RECOSTADO DEL CORAZÓN DE JESÚS: AMAR A JESÚS

²⁰ Volviéndose Pedro, vio que les seguía el discípulo a quien amaba Jesús, el mismo que en la cena se había recostado al lado de él... (Jn. 21:20b)

- A. Juan recostado del corazón de Jesús – fijó su corazón en amar a Jesús, lo más cercano posible. Esto fue la meta principal de Juan, su sueño primordial. Fue su mayor oración y anhelo. Juan tuvo una personalidad varonil, sin avergonzarse de ser conocido como el discípulo amado de Jesús.

Por cuanto en Mí ha puesto su amor, Yo también lo libraré; le pondré en alto, por cuanto ha conocido Mi Nombre. (Sal. 91:14)

- B. Él se recostó del corazón de Jesús en la última Cena, justo después de que Jesús lo reprendió por tener un espíritu erróneo (Lc. 9:46-56; Jn. 13:23). Juan fue valiente en el amor de Jesús, sin avergonzarse.

VI. JUAN SE PREPARÓ PARA RECIBIR LOS SECRETOS DE DIOS

²⁰ Volviéndose Pedro, vio que les seguía el discípulo a quien amaba Jesús, el mismo que en la cena se había recostado al lado de él, y le había dicho: Señor, ¿quién es el que te ha de entregar? (Jn. 21:20c)

- A. Juan se preparó para recibir los secretos del corazón de Dios. Tener a Jesús fue nuestro mayor galardón involucrando obtener una perspectiva de lo cercano e importante en Su corazón mediante la Escritura, sueños, etc.
- B. En la Última Cena, Jesús estaba angustiado por la traición de Judas. Hubo una gran crisis en Su equipo. Judas era amigo de Jesús (Mt. 26:50) y confiaban en él lo suficiente como para administrar el dinero (Jn. 13:29).

²¹ Habiendo dicho Jesús esto, se conmovió en espíritu, y declaró y dijo: De cierto, de cierto os digo, que uno de ustedes me va a entregar. ²² Entonces los discípulos se miraban unos a otros,

Universidad de la Casa de Oración Internacional

Estudios de la Vida de Jesús, el Mesías

dudando de quién hablaba. ²³ Y uno de sus discípulos, al cual Jesús amaba, estaba recostado al lado de Jesús. ²⁴ A este, pues, hizo señas Simón Pedro, para que preguntase quién era aquel de quien hablaba. (Jn. 13:21-24)

- C. ¿Cómo recibimos los secretos de Jesús? Lo recibimos cuando nos sentamos a Sus pies para escuchar Su Palabra como lo hizo María de Betania. Lo logramos mediante la meditación de Su Palabra en oración. Jesús definió esto como algo bueno. Nadie puede elegir hacer esto por nosotros. Debemos elegir hacer esto personalmente.

³⁹ Esta tenía una hermana que se llamaba María, la cual, sentándose a los pies de Jesús, oía su palabra. ⁴⁰ Pero Marta se preocupaba con muchos quehaceres, y acercándose, dijo: Señor, ¿no te da cuidado que mi hermana me deje servir sola? Dile, pues, que me ayude. ⁴¹ Respondiendo Jesús, le dijo: Marta, Marta, afanada y turbada estás con muchas cosas. ⁴² Pero solo una cosa es necesaria; y María ha escogido la buena parte, la cual no le será quitada. (Jn. 13:21-24)

- D. Algunos buscan la Palabra de Dios solo para preparar un sermón para otros, en lugar de buscar un encuentro con Dios.
- E. María de Betania no tuvo un ministerio público para enseñar. Ella se sentó a los pies de Jesús para entender Su corazón. Para cada individuo es diferente determinar lo que significa invertir largas horas con Dios.
- F. Dios da Sus secretos para aquellos que los anhelan lo suficiente como para tomar asiento delante de Él. Juan se sentó ante Dios largas horas, así como lo hizo David (Sal. 27:4). El libro de Apocalipsis fue uno de los secretos revelados a Juan.

La comunión íntima de Jehová es con los que le temen, y a ellos hará conocer su pacto. (Sal. 25:14)

VII. JORNADA DE JUAN: DE ESPÍRITU ERRÓNEO A HIJO DEL TRUENO

- A. Juan fue transformado de ser un hijo del trueno carnal a un hijo del trueno del Espíritu Santo. Esta transformación tomó lugar en él cuando se vio a sí mismo como **“el discípulo amado del Señor”**.
- B. En su juventud, Juan se preocupaba con tener la preeminencia sobre otros. De camino a Capernaum, los discípulos debatieron acerca de quién sería el más grande (Lc. 9:46; Mc. 9:33-34).

⁴⁶ Entonces entraron en discusión sobre quién de ellos sería el mayor. (Lc. 9:46)

1. No mucho después de Capernaum, de camino a Jerusalén, Juan preguntó acerca de quién sería el más grande.

³³ He aquí subimos a Jerusalén, y el Hijo del Hombre será entregado a los principales sacerdotes y a los escribas, y le condenarán a muerte, y le entregarán a los gentiles; ³⁴ y le escarnecerán, le azotarán, y escupirán en él, y le matarán; mas al tercer día resucitará.

Universidad de la Casa de Oración Internacional

Estudios de la Vida de Jesús, el Mesías

³⁵ Entonces Jacobo y Juan, hijos de Zebedeo, se le acercaron, diciendo: Maestro, queríamos que nos hagas lo que pidiéremos. ³⁶ Él les dijo: ¿Qué queréis que os haga? ³⁷ Ellos le dijeron: Concédenos que en tu gloria nos sentemos el uno a tu derecha, y el otro a tu izquierda. ³⁸ Entonces Jesús les dijo: No sabéis lo que pedís. ¿Podrán beber del vaso que Yo bebo, o ser bautizados con el bautismo con que Yo soy bautizado? ³⁹ Ellos dijeron: Podemos. Jesús les dijo: A la verdad, del vaso que Yo bebo, beberán, y con el bautismo con que Yo soy bautizado, serán bautizados; ⁴⁰ pero el sentaros a Mi derecha y a Mi izquierda, no es Mío darlo, sino a aquellos para quienes está preparado. ⁴¹ Cuando lo oyeron los diez, comenzaron a enojarse contra Jacobo y contra Juan. (Mt. 10:31-41)

2. La madre de Juan debatió acerca de quién sería el más grande también.

²⁰ Entonces se le acercó la madre de los hijos de Zebedeo con sus hijos, postrándose ante Él y pidiéndole algo. ²¹ Él le dijo: ¿Qué quieres? Ella le dijo: Ordena que en Tu reino se sienten estos dos hijos míos, el uno a Tu derecha, y el otro a Tu izquierda. (Mt. 20:20-21)

C. Juan procuró detener a un hombre de ayudar a otros porque no era parte del “equipo”.

⁴⁹ Entonces respondiendo Juan, dijo: Maestro, hemos visto a uno que echaba fuera demonios en Tu nombre; y se lo prohibimos, porque no sigue con nosotros. ⁵⁰ Jesús le dijo: No se lo prohíban; porque el que no es contra ustedes, por nosotros es. (Lc. 9:49-50)

D. Juan quiso que fuego cayera sobre una ciudad que no aceptó el ministerio de Jesús. Unos años más tarde, Juan oró que se desarrollara fuego del Espíritu en Samaria (Hch. 8:14-15).

⁵¹ Cuando se cumplió el tiempo en que Él había de ser recibido arriba, afirmó Su rostro para ir a Jerusalén. ⁵² Y envió mensajeros delante de Él, los cuales fueron y entraron en una aldea de los samaritanos para hacerle preparativos. ⁵³ Mas no le recibieron, porque su aspecto era como de ir a Jerusalén. ⁵⁴ Viendo esto sus discípulos Jacobo y Juan, dijeron: Señor, ¿quieres que mandemos que descienda fuego del cielo, como hizo Elías, y los consuma? ⁵⁵ Entonces volviéndose Él, los reprendió, diciendo: Ustedes no saben de qué espíritu son; (Lc. 9:51-55)

E. El testimonio de Juan es cómo un individuo es transformado de ser un hijo del trueno en lo natural con emociones negativas (arrogancia, lujuria, ira, etc.) a ser un hijo del trueno en el Espíritu Santo.

F. **Resumen:** Aceptamos con una mentalidad recta, volvernos hijos e hijas del trueno del Espíritu Santo de Dios” permitiéndole que fije nuestra vista en lo profundo de Dios y haciendo a Jesús nuestro galardón mayor, el sueño principal de nuestra vida. Debemos vernos diferentemente, y cambiar nuestra confesión delante de Dios. Somos los amados por Jesús, recostándonos sobre Su corazón en amor por Él, y quienes buscamos conocer Sus secretos. Aun en nuestra debilidad, somos quienes amamos y nos deleitamos en Él (Ps. 18:19; 149:4; Isa. 62:4).

G. **Confesamos al Señor:** “Señor, Tú sientes por mí, lo que el Padre siente por Ti. Soy tu amado(a), tu favorito(a). Te deleitas en mí. Tu anhelo es por mí. Me recuesto de Tu corazón porque te amo. Es mi identidad y lo que hago. Me comprometo a recibir de

Universidad de la Casa de Oración Internacional

Estudios de la Vida de Jesús, el Mesías

Tu corazón nutriéndome de Tu Palabra. Me sentaré horas delante de Ti, porque quiero conocer los secretos de Tu corazón.”